

Napoleón Franceschi G.

Profesor Titular de la Universidad Metropolitana – Departamento de Humanidades. Profesor Titular (J) de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Caracas

Doctor en Historia (UCAB), Master of Arts (UOP, Stockton, California, USA), Profesor de Historia egresado del Instituto Pedagógico de Caracas.

<<La Esclavitud en los Estados Unidos de América Estudiada por un selecto número de Historiadores>>

Caracas, 2019

INTRODUCCIÓN

Este ensayo fue redactado originalmente en inglés como parte de un trabajo de investigación sobre “*Historia Intelectual de los Estados Unidos de América del siglo XIX*” bajo la orientación de la Profesora Sally Miller en el Departamento de Historia de la UOP (University of the Pacific, Stockton, California, USA). En él analizamos las ideas que seis notables historiadores presentan sobre el tema de la esclavitud en los Estados Unidos de América. Para cumplir esta tarea, haremos la comparación y el contraste entre ellas para así lógicamente obtener las conclusiones pertinentes.

En el análisis a realizar sobre este controversial tema se tratará de demostrar, en primer lugar, el carácter anticientífico de los argumentos presentes en la obra de Ulrich B. Phillips titulada <<*Life and Labor in the old South*>>. Para llevar adelante este propósito se hará el examen de la clásica obra “pro esclavista” de Phillips, contrastando su tesis con los planteamientos de los otros autores que explican el tema desde variadas posiciones historiográficas.

En este ensayo monográfico se presentará el tema de acuerdo con este esquema:

I. El gran debate:

A. El clásico y pro esclavista punto de vista de Ulrich B. Phillips sobre el tema.

1. Su reconocido nivel académico como investigador.
2. Racismo y etnocentrismo en la obra.
3. Extrapolaciones realizadas a partir de muestras seleccionadas.
4. El uso de cifras de maneras no sistemáticas.

B. La contestación crítica: Kenneth M. Stamp.

1. Mitos, Leyendas y Falacias en los textos pro esclavistas.
2. Los Planteamientos de Kenneth M. Stamp sobre la esclavitud y el “problema Negro” en los Estados Unidos de América.

II. El enfoque comparativo:

A) David B. Davis y su obra.

1. Comparación o tratamiento aislado.
2. Orígenes y características de la esclavitud.

B) Herbert Klein: Esclavitud en las Américas:

1. Esclavitud en Virginia
2. Esclavitud en Cuba
3. Comparación entre ellas.

III. El Análisis Marxista de Eugene D. Genovese:

a) Bases teóricas

b) Esclavitud y economía esclavista sureña, sociedad y civilización.

1. Economía Capitalista y Pre Capitalista en los estados sureños.

2. La Sociedad y la Civilización sureña.

- CONCLUSIONES
- Notas finales y Bibliografía

Cerramos esta sección introductoria aclarando lo concerniente acerca de la cuestión de las fuentes fundamentales y los procedimientos.

Casi toda la información presentada en este texto proviene de los seis autores y trabajos citados en la bibliografía listada al final. Al utilizar esos datos fundamentales que sustentan este ensayo intentaremos mostrar su importancia o no, su veracidad o falsedad, sus fortalezas o debilidades. Cumpliendo esta labor de evaluar, contrastar y comparar pudiéramos lograr nuestro objetivo: Tener una visión crítica sobre ese tema tan controversial como lo es sin duda la esclavitud en los tiempos contemporáneos, específicamente en el Sur de los Estados Unidos de América y otras regiones donde también se estableció este sistema hasta desaparecer durante el siglo XIX.

Capítulo I

El gran debate: Ulrich B. Phillips. El clásico y pro esclavista punto de vista sobre el tema y su reconocido nivel académico.

A este autor se le ha reconocido ampliamente su elevado nivel intelectual en ese campo. Tanto los amigos como los enemigos de su punto de vista reconocen que sus conocimientos en general, así como del tema específico de su libro **Vida y trabajo en el Viejo Sur** (*Life and Labor in the old South*) es una piedra angular en la investigación sobre el tema de la esclavitud. La razón que justifica el juicio es la amplitud de las fuentes utilizadas por este investigador, especialmente fuentes primarias como los cuadernos de contabilidad de las plantaciones y los testimonios de los propios esclavos; más que los vitriólicos panfletos, algunos escritos por viajeros que no vieron al “antiguo Sur” con los ojos de un sureño como el propio Phillips.

En mi opinión, Phillips llevó adelante un trabajo fundamental cuando “descubrió” esos cuadernos de las plantaciones (*Records*) y los utilizó para destruir la arraigada idea sobre la esclavitud que consideraba prejuiciada e inexacta.

Aunque trabajó con fuentes que se pudieran ver como sospechosas por el alto nivel de prejuicios contenidos en ellas, él aceptaba ampliamente esas “verdades” provenientes de allí.

Se puede pensar que Phillips no cuestionaba sus fuentes porque creía en ellas sin sospechas, a pesar que en su mayoría (como se ha dicho) no ofrecían objetividad alguna.

Una interesante contribución de esta obra es la visión acerca de la real función de las leyes y estatutos en la sociedad esclavista. Otra importante información que ofrece son las noticias acerca de las rebeliones de negros, problemas criminales relacionados con ellos, y especialmente, las características de la población de negros libres. Mucha información puede conseguirse a partir de allí sobre esta población específica.

En el tratamiento de esta cuestión (la de los negros libres) se incluyen datos importantes sobre su exclusión del derecho al voto y a formar parte de la milicia regional, su número o cantidad en comparación con los sometidos a

esclavitud, la imposibilidad de otorgarles completa manumisión, restricciones para la emigración a lugares como Liberia, educación, empleo, y finalmente, los impedimentos que tenían para vivir “como el tercer elemento en un sistema planeado para dos”.(1)

Otro tópico desarrollado por Phillips fue el problema del costo o valor del trabajo. La sección que aborda esto, plantea lo del sistema de criar esclavos con el propósito específico de venderlos en el lucrativo mercado. Además, se explica la evolución de los precios de los esclavos en relación con los de otras mercancías como el algodón y el azúcar. Finalmente, se completa la explicación considerando la clasificación de los esclavos, el sistema o práctica de contratar esclavos, los problemas relacionados con la compra-venta clandestina de esclavos (*fade trade*), los esclavos fugitivos, su conducta y disciplina, entre otras situaciones. En resumen, la muy seria investigación realizada por el historiador U.B. Phillips significó una etapa importante en los estudios sobre la esclavitud en los Estados Unidos de América. A pesar que en nuestros días nadie aceptaría sus opiniones o juicios y al mismo tiempo dijera que ellos significan una verdad histórica científica.

1. Racismo y Etnocentrismo.

Cuando el libro de Phillips **Vida y Trabajo en el Viejo Sur** (*Life and labor in the Old South*) es analizado, se pueden observar variadas muestras de racismo y etnocentrismo. Por ejemplo, cuando el autor explica el origen de la esclavitud negra dice que los portugueses y españoles trajeron negros esclavos a sus colonias en el Nuevo Mundo, y que si “a algún pueblo debía responsabilizarse por ese involuntario servicio, ellos, los negros de África, eran perfectos para ese propósito”.(2)

La primera parte de la afirmación anterior parece una visión etnocéntrica del problema. En efecto, fue cierto que los portugueses traficaron con esclavos negros africanos y los españoles los adquirían de esos comerciantes extranjeros que traían esa mercancía hasta América. Pero el negocio del tráfico de esclavos negros de África estuvo principalmente en las manos de los ingleses, franceses y holandeses. Lo único que limpia un poco la sucia historia de la esclavitud y la participación de Inglaterra en ella, fue la política que esa

nación adelantó muy temprano desde 1833 sobre ese maligno comercio y el sistema de trabajo basado en la esclavitud.

La segunda parte de la cita anterior nos dice claramente la opinión que tenía Phillips sobre los negros.

Otro ejemplo de racismo se puede observar cuando se examina la siguiente información. Phillips repite un antiguo mito que afirmaba que solamente los negros estaban capacitados para trabajar en las tierras cálidas y húmedas del sur.

La supuesta incapacidad del hombre blanco para trabajar en esos lugares en los cuales los negros laboraban duramente era una racista y no científica justificación, para que los amos de los esclavos y sus defensores pudieran tener una conciencia en paz.

En el capítulo titulado “Vida en Servidumbre” (*Life in Thralldom*) del libro que venimos citando se señala que entre las razones por las que esclavizó a los negros estaban sus propias costumbres y características. De acuerdo con el autor, los africanos vivían en un mundo de esclavitud, poligamia, sacrificios humanos, canibalismo y otras instituciones bárbaras. Los civilizados europeos solamente fueron cómplices de los amos africanos de esclavos que los apresaban y mantenían por millones en esa situación allí en África. Pero Phillips fue más allá y escribió sin rubor alguno que “la aquiescencia de los propios esclavos hizo exitosa la conspiración”.(3)

Finalmente, además de lo dicho antes, el autor al analizar los rasgos de varios grupos africanos dice que algunos de ellos tenían las ideales características para servir de esclavos.

1. Extrapolación a partir de muestras:

El empleo de trabajadores blancos en tareas peligrosas en vez de negros esclavos es presentado como una práctica habitual, pero de acuerdo con el sentido común y autorizadas opiniones como la de K.M. Stamp, tal práctica existía pero no como como la presentaba Phillips, esto es, un sistema general o común utilizado por los amos en sus plantaciones, como un medio para preservar la vida de los esclavos negros. Este hecho del cual algunos viajeros escribieron no prueba que tal cosa tuviera una gran extensión. Uno de esos testimonios reseñaba el asombro de un viajero que observó a un grupo de

trabajadores blancos (irlandeses) laborando mojados y en medio del frío invierno. Y al indagar sobre la razón de esto, el amo de la plantación le dijo que si esos irlandeses morían enfermos simplemente se les reemplazaba con otros trabajadores que traían por contrato. Mientras que si el valioso esclavo moría, se perdía un valioso bien de capital, algo de mayor valor al de una mula u otra bestia.

Los escritos sobre la vida de los esclavos (4) y algunos “elogios fúnebres” hechos por algunos amos de buen corazón (5) cuando moría un fiel sirviente son otro ejemplo de extrapolación derivada de una muestra limitada de información. La idea presentada es la existencia de una amistosa, cálida y juguetona relación entre los amos esclavistas y sus sirvientes. Es posible que existiese algún individuo que por alguna razón tuviese afecto por sus esclavos, o más exactamente, por uno de ellos. Pero creer que ello fuera un fenómeno general es un gran error.

Otro ejemplo sobre esto de la “extrapolación” pudiera ser la generalización que hace el Doctor Phillips considerando las características de las plantaciones. De acuerdo con este escritor, la plantación era una factoría, una escuela, una parroquia religiosa, un espectáculo, una oficina matrimonial, algo como un harem, un gran criadero de niños y una corte de divorcios (6). Nuevamente, no puede descartarse la posible existencia de algunas plantaciones que tuviesen una o varias de esas características, pero uno puede preguntarse: ¿Cuántas plantaciones las tenían? Es obvio, que la extrapolación está presente en esas afirmaciones porque esa plantación ideal tal vez existió solamente en la mente del autor de esta obra.

Finalmente, desearía citar esta increíble afirmación: “la plantación fue una residencia familiar, aislada, permanente y poblada por un grupo social con un interés común en lograr y mantener el orden social”(7). Las últimas palabras de este texto que describen esa plantación imaginaria significan que los esclavos que eran explotados, azotados y otras cosas peores, tenían un interés común en mantener el orden social junto con sus “hermanos” amos.

El uso de cifras nada sistemáticas:

A pesar que el autor desarrolló alguna investigación que implicó trabajar con cifras como se ha mostrado en la primera parte de este capítulo, pueden

ser demostrados varios puntos débiles en el discurso completo. Uno pudiera ser el siguiente: El autor afirma que “cientos, sin duda, miles de esclavos fueron alfabetizados, y ellos viajaron en grupos por los caminos o se reunían en las noches para participar en las ceremonias religiosas cristianas, en ritos vudú o simplemente por pasatiempo”(8).

La idea que Phillips trató de demostrar fue que los estatutos eran convenientemente olvidados cuando los tiempos eran tranquilos, como generalmente lo fueron en su opinión. Esto es un ejemplo del uso de cifras de una manera muy general o vaga.

En el análisis de asuntos como los grupos de negros libres, el proceso de transferir esclavos a América y otros más, no se presentan cifras que cronológicamente hablando, muestren una adecuada visión del tema.

Parte B. La Crítica Contestación: Kenneth M. Stamp y su obra titulada **La Institución Peculiar** (*The Peculiar Institution*, 1972).

1. Mitos, leyendas y falacias en los escritos pro esclavistas.

En diferentes capítulos de su libro, este autor analiza varios mitos, leyendas y falacias relacionadas con la esclavitud. Por ejemplo, dice que “algunos historiadores (U.B. Phillips) han explicado los orígenes de la esclavitud sureña como algo derivado del clima mórbido de esa zona”.(9) Stamp apunta que ese mito que sostiene que los europeos no podían realizar duros trabajos agrícolas en el Sur y que sólo los negros podían hacerlo, es indefendible y no tiene base científica.

Otro mito considerado es el que sostiene que los negros tienen como cualidad o rasgo importante el gustarle vivir sometidos. Es obvia la referencia a algunas afirmaciones de Phillips acerca de los negros en África. Él señaló una amplia clasificación de los negros en varios grupos, algunos de ellos ideales para servir como esclavos por sus características físicas y culturales.

Además, dice que por costumbre y naturaleza los negros aceptan el sometimiento a esclavitud como su condición natural.

Stamp, tomando la más avanzada investigación, especialmente la del campo antropológico, demuestra la falsedad de tales tesis anticientíficas. El mismo destino tendría otra idea de Phillips: “por cualidad racial (los negros) son sumisos, de buen corazón, amigables, les gusta agradar y son imitadores”(10).

El próximo mito criticado sería que los africanos como bárbaros necesitaban ser controlados. Y una vía era esclavizarlos, lo cual era necesario por su propio bien y por el bienestar de la civilización de los blancos. Lograr esta tarea de controlarlos por su propio era posible hacerlo en las plantaciones.

Pero de acuerdo con Stamp, los negros para el siglo XIX estaban tan “civilizados” como cuando llegaron las primeras olas de esclavos desde África siglos antes. La educación que recibían no iba más allá de un elemental entrenamiento para utilizar las herramientas y seguir las instrucciones en sus trabajos de cada día.

Los “escritores pro esclavistas” - como los llama Stamp - han creado o propagado leyendas y falacias afirmando que los esclavos rechazaban en general las ofertas de libertad. El número y la significación de esto han sido exagerados.

En los casos en los cuales existieron esas ofertas de libertad (y fueron rechazadas) las circunstancias concretas explican la razón de eso. Generalmente se trataba de personas de edad muy avanzada, con lazos de familia y de amigos a los cuales no se quería dejar para irse obligatoriamente lejos de allí, en algunos casos emigrar para Liberia. Y esa era una de las condiciones a cumplir por el beneficiario de esa “libertad”, ya que no era conveniente su presencia en la plantación.

Puede probarse que no fue un amor natural a la esclavitud lo que explicaba el rechazar las muy raras ofertas de libertad. La misma explicación puede ser útil para demostrar por qué no era habitual la participación de los esclavos en las rebeliones.

La causa no era la aceptación o acuerdo con la esclavitud o su incapacidad de comprender los beneficios de la libertad. La verdadera razón de ello eran problemas de otra naturaleza, como las características de la población de esclavos: Falta de organización y apoyo, y el temor a la muy dura represión apoyada por leyes y estatutos, fuerzas armadas preparadas para controlar cualquier brote de protesta, bárbaros castigos y terror.

La leyenda de la armonía racial durante la época de la esclavitud en la cual el amor entre mimados sirvientes y generosos patronos (“massas”, mala pronunciación de Masters) supuestamente existía, fue creada por los amos de

esclavos para probar que las luchas raciales que aparecieron después de la emancipación o abolición de la esclavitud negra no fueron consecuencia de la hostilidad que separaba a los esclavos de sus amos y capataces.

En resumen, los escritores pro esclavistas presentaron la “*Institución peculiar*” como eufemísticamente la llamaron, como si ella fuera una institución patriarcal, pero eso fue una idea falaz.

1. El análisis de Stamppe sobre el tema de la esclavitud y el problema Negro.

El autor ahora considerado revisó ampliamente las principales características de la esclavitud a través de la Historia. Con el mejor estilo académico explica los principales aspectos de la esclavitud en Europa (España, Portugal, Italia, Inglaterra) y el importante hecho de la mutua esclavización entre musulmanes y cristianos. En la misma línea, analiza el comercio de esclavos en los tiempos modernos y la participación de holandeses, franceses e ingleses, junto con sus socios en el comercio de seres humanos: Los propios traficantes africanos.

Después de esto, el proceso de abolición de la esclavitud es estudiado en los territorios británicos (1833), las repúblicas hispanoamericanas en los 1850, y en Brasil, Cuba, Puerto Rico y Guayana Holandesa en los 1860. Además, obviamente, hay una amplia explicación acerca de la esclavitud en Norteamérica.

Para hacer esto se estudia la estructura legal que regulaba asuntos como los siervos blancos (trabajadores sometidos a la servidumbre temporal mediante un contrato), los esclavos indios y esclavos negros. Otros tópicos relacionados con la idea anterior fueron los indios en situación de servidumbre, la evolución de la población negra a través de los siglos XVII-XVIII-XIX, y los territorios que estaban abiertos a la esclavitud en los Estados Unidos de América. Una de las más importantes contribuciones del libro de Stamppe es la presentación de la distribución geográfica nacional de la población de esclavos negros, amos de esclavos y número de plantaciones.

También el autor presenta los porcentajes calculados que permiten conocer cómo era la típica plantación o un típico amo esclavista.

En mi opinión, el criterio aplicado por este escritor se puede desechar porque toma como válido el número de plantaciones, o el número de amos de esclavos, independientemente de su “peso cualitativo” en la estructura. Eso pudiese ser considerado un ejercicio matemático sin mayor significado.

Según Kenneth Stampp “*Que ellos estuvieran temerosos*” (11) era uno de los objetivos buscados por los amos para gobernar o controlar mejor a sus esclavos. Lo hacían redactando las duras leyes y otras normas, juzgando a los delincuentes, y administrando los bárbaros castigos. Ejercer su autoridad de manera bondadosa o no, dependía mucho de las cualidades personales del amo. Para lograr la sumisión perfecta de sus esclavos y utilizar su fuerza de trabajo de manera lucrativa, cada amo diseñaba un conjunto de normas por las cuales él gobernaba. Había leyes dictadas para esos dominios privados”(12).

En este mismo orden de ideas, se puede decir que en el libro analizado se explicaba la manera para producir el esclavo perfecto, de acuerdo con el típico amo sureño. El sistema consistía en aplicar una rígida disciplina, sumisión incondicional, hacerle abrigar un fuerte sentimiento de inferioridad, y desarrollarle en su personalidad un miedo total y paralizante hacia el hombre blanco. En resumen, entrenar al sirviente a adoptar el código de buena conducta diseñado por el amo, para que se sienta completamente dependiente de su señor. Obviamente, esa era la meta, y algunas veces desafortunadamente tenían éxito.

Otros tópicos presentados por Stampp en su obra serían estos: la vida religiosa entre los esclavos, los diferentes movimientos abolicionistas, la estructura legal de la esclavitud, los traficantes de esclavos, características de la vida concreta de los esclavos (mantenimiento alimentario, morbilidad, mortalidad), aspectos culturales, mestizaje, utilidad económica del sistema esclavista, y finalmente, el significado del cautiverio esclavista.

Explicar cada uno de estos aspectos - o resumirlos al menos - haría muy extenso este trabajo. Por esto, solamente abordaremos sólo tres de ellos.

Primeramente analizaremos la idea que tiene el autor sobre el tráfico o comercio de esclavos (*Slave mongering*). Afirma que a pesar de que el comercio inter estatal tuvo pocos defensores, y ello tampoco se defiende en las románticas versiones sobre la vida en el Sur anterior a la Guerra Civil, éste

fue una parte crucial de su vida económica.(13). Una fracción importante del comercio de esclavos entre los estados tenía dos causas: La expansión económica del Sur profundo y la práctica de la “cría de esclavos” (verdaderas “granjas” especializadas en esta tarea) por un gran número de amos de esclavos. Ese sistema fue la solución que permitió a los traficantes de esclavos suplir de suficiente mercancía humana cuando ese comercio se paralizó parcialmente por algunas decisiones del gobierno federal, tales como el cierre de los puertos abiertos a ese tráfico. El uso de barcos armados para vigilar las costas donde se practicaba ese comercio, declaración como piratería y castigo con la pena de muerte. Pero “durante la década de 1850 el ilícito comercio alcanzó tales proporciones que casi constituía una reapertura del comercio o trata de esclavos”(14).

El segundo punto a ser considerado es lo del *mestizaje*. Este se producía a pesar que el matrimonio entre negros o mulatos con personas blancas estaba prohibido. Pero independientemente de eso, ocurrían las relaciones sexuales entre personas pertenecientes a grupos raciales diferentes. Eran comunes especialmente la ilegal relación entre una mujer esclava (negra o mulata) y un hombre blanco libre. Muchas veces era el propio amo o sus hijos. El resultado de este proceso de mestizaje fue el crecimiento de una gran población de “personas de color” (morenos) a menudo manumitidos por sus padres blancos. La existencia de este creciente grupo creaba un problema porque introducía tensiones sociales en ese rígido sistema.

El tercer aspecto a tomar en cuenta es el significado del cautiverio esclavista. Cuando Stamppp analizó esto, planteó: “Pero uno debe recordar que el negro, no el hombre blanco era el esclavo. Y era el esclavo quien ganaría más con la emancipación. Cuando esa débil libertad vino, aunque fuese una cuasi libertad como ciudadano de segunda clase, el negro, en verdad no perdió sino sus cadenas”(15). Con estas palabras, el autor cierra su escrito, y debe decirse que ellas significan un claro desafío a los investigadores que han defendido la “*Institución peculiar*”, como eufemísticamente denominaron la esclavitud.

Capítulo II

Una Interpretación Comparativa.

Parte A. - David B. Davis: Comparación o aislamiento.

La esclavitud en los Estados Unidos de América ha sido estudiada habitualmente comparándola con similares procesos en otras partes del mundo, pero también puede ser investigada de manera aislada geográficamente. Aunque Davis ha señalado eso en su trabajo, plantea que tratará de explicar el origen y las características de la esclavitud a través de la comparación.

Después de presentar una sinopsis de la historia mundial de la esclavitud en el mundo que le permite tener una visión general del tema, el autor nos plantea que “un comercio que envolvía a las seis mayores naciones del mundo y que durante tres siglos transportó entre diez y quince millones de africanos al nuevo mundo, y que devino en el principal motivo de rivalidad internacional y la lucha entre los imperios; eso no puede considerarse un mero capítulo de la historia de Norteamérica”(16).

En mi opinión, Davis, después de afirmar la posibilidad de aislar la esclavitud – como un fenómeno histórico - para evitar la justificación dada por la comparación con peores sistemas esclavistas de otros países u otras épocas, continúa haciendo los necesarios contrastes con la esclavitud en las Indias Occidentales, Hispanoamérica y Brasil.

1. Origen y Características de la esclavitud en Norteamérica.

El origen de la esclavitud en Norteamérica es explicado a través del proceso general de expansión de la esclavitud desde África a todas las colonias del Nuevo mundo, el cual no podía ser rápidamente colonizado y explotado económicamente sin la participación de los negros esclavos.

La esclavitud en los territorios británicos (Norteamérica) presentaba una paradoja porque la ley tomó en cuenta el bienestar de los sirvientes sometidos a esclavitud, pero al mismo tiempo existía una rigurosa restricción a la manumisión. La cuestión de las reglas sobre manumisión fue “la más importante distinción entre la situación legal del esclavo en territorios bajo dominio británico y en América latina”(17).

La esclavitud norteamericana puede ser etiquetada, de acuerdo con David: “como una esclavitud que servía de fuerza de trabajo para las plantaciones (Grandes haciendas) y para cultivos de productos básicos”. Aunque presenta características como el tener una amplia y dispersa tenencia de la tierra, existencia de relativamente pequeñas unidades de producción diseminadas en un enorme espacio, y la ventaja para los esclavos de vivir cerca de las familias blancas, lo que permitía cierta relación entre ellos.

Finalmente, se plantea que el negro esclavo en Norteamérica no desarrolló el sentido de masiva solidaridad, factor esencial para una rebelión, pero eso no significa (dice el autor) que el esclavo en Norteamérica “fuese menos oprimido que los de otras regiones, solamente que eran diferentes formas de opresión”.(18)

Como una conclusión preliminar, se puede adelantar lo siguiente: Esta tesis de Davis tiene importantes similitudes con el punto de vista de Stamp, especialmente cuando ambos evalúan críticamente la típica plantación en los estados del sur de Norteamérica. En general, el más actualizado análisis de estos dos historiadores contrasta con las opiniones - al estilo antiguo y poco imparciales - de U.B. Phillips.

PARTE B.- Herbert Klein: Esclavitud en las Américas.

Diferente a todos los escritos precedentes, el estudio presentado por Klein es estrictamente un estudio comparativo sobre la esclavitud, no solamente por su título sino también en su contenido: Consiste en una serie de análisis con respecto a Cuba y la experiencia esclavista de Virginia. Entre los aspectos examinados se pueden enumerar la estructura legal, el esclavo negro

y las iglesias (anglicana y católica), la economía y la asimilación de los negros en la sociedad.

De acuerdo con el autor, los dos sistemas de esclavitud estudiados, el de Cuba (entonces colonia española) y el de Virginia en los Estados Unidos de América, tenían profundas diferencias y además tuvieron una fuerte influencia en las características de esas sociedades aun después de ser abolida la esclavitud.

La esclavitud en Virginia “desarrolló un completo sistema de castas, el cual esencialmente reforzó el sistema esclavista a todos los niveles”(19). Klein cree que los blancos de Virginia trataron de mantener vivo el sistema esclavista (aunque se suponía ya no era lucrativo) porque era una vía para mantener la dominación de la raza blanca. Además, se sostiene que la fortaleza del sistema de castas permitió que éste sobreviviera después de la abolición de la esclavitud. Ejemplos de ese esquema social son el sistema de segregación racial y las reglas o sistema normativo sobre el color de las personas provenientes de la época esclavista, las que clasificaban a los mulatos como negros. Por la otra parte, la esclavitud en Cuba no estimuló el desarrollo de un sistema de “castas” que sobreviviera después de la abolición de la esclavitud.

Las razones que se señalan como causas son las siguientes: Los terratenientes dueños de las plantaciones eliminaron progresivamente el sistema esclavista cuando comprendieron que los trabajadores libres contratados (europeos, indios de Yucatán y chinos “Coolies”) resultaban trabajadores más baratos que sus esclavos negros. Otras razones fueron los cambios tecnológicos en la industria azucarera, la guerra de independencia en la isla, y la decisión política tomada por el gobierno español al abolir la esclavitud en 1886.

La consecuencia de ese gradual proceso de abolición fue un sistema tripartito de colores, en el cual blancos, mulatos y negros coexistieron sin mayores conflictos raciales.

UNA CONCLUSIÓN PRELIMINAR

Algunas ideas de Klein se pueden descartar, especialmente su punto de vista acerca del carácter antieconómico de la esclavitud en Virginia y las causas de la crisis del sistema esclavista cubano. Primeramente hay que decir

que esa situación donde supuestamente existía en Virginia una economía esclavista nada lucrativa no era cierto como lo han demostrado autores como Genovese. Los blancos de Virginia mantuvieron vigente “la Institución peculiar” porque permitía a los grandes terratenientes (los Plantadores) vivir como señores feudales en sus castillos, lo otro, era solamente ideología para justificar la explotación de los esclavos a pesar de su terrible miedo a los negros.

En segundo lugar, puede argumentarse que la causa determinante de la crisis del sistema esclavista cubano no fue señalada por el autor. En mi opinión, la esclavitud cubana no podía renovar la cantidad de trabajadores esclavos adecuadamente porque la política abolicionista de Inglaterra, y después de los Estados Unidos de América, hizo el tráfico muy difícil, Por tanto, los precios de los esclavos se hicieron mucho más altos que los costos de los trabajadores libres.

CAPÍTULO III

El Análisis Marxista: Eugene D. Genovese.

Parte A. Las Bases Teóricas.

Eugene Genovese, entre los historiadores analizados en este ensayo, es el único autor con una evidente identificación con la visión marxista. Su utilización de categorías filosóficas como contradicciones, ideología, fetichismo de la mercancía, etc. – así como su formación en el campo de la economía política proviene igualmente del marxismo. Como un ejemplo de lo antes señalado podemos citar lo siguiente: “El capitalismo ha absorbido y también estimulado variadas formaciones pre capitalistas como la esclavitud, la servidumbre y las empresas estatales orientales”.(20) Esto último es lo que Marx denominó el “*Modo de Producción asiático*”. En la idea anterior se muestran los sucesivos “modos de producción” y lo que Marx definió como la “Ley del desarrollo desigual y combinado del capitalismo”. El amplio uso de categorías marxistas, pero principalmente su enfoque dirigido a comprender la totalidad del problema o su estructura general es la evidencia de su basamento teórico marxista.

Parte B. La Esclavitud y la Economía Sureña, Sociedad y Civilización.

1. Economía Capitalista y Pre capitalista en los estados sureños. Genovese estaba en abierto desacuerdo con la tesis que sostenía la supuesta existencia de un sistema de capitalismo de plantación. Dijo que “la economía esclavista se desarrolló desde adentro y en cierto sentido fue explotada por el mercado mundial capitalista, en consecuencia, la esclavitud desarrolló visibles características capitalistas, como el uso de la banca, comercio y crédito”.(21)

Como ya se dijo antes, el autor coincide con Karl Marx en que el capitalismo absorbe o se combina otros modos de producción sin que eso signifique que el sistema incorporado se convierta en capitalista.

Obviamente, la economía sureña se desarrolló de una manera atípica: Era una economía esclavista en un contexto capitalista. Entre los aspectos pre-capitalistas que se pueden observar estaban la baja productividad de la agricultura sureña y el atraso de la industria en esa región. La anteriormente señalada característica de la agricultura era debido a la baja productividad de su fuerza de trabajo, los métodos nada científicos de cultivo (falta de fertilizantes y maquinaria); todo debido al bajo nivel de inversión de capitales porque la mayor parte se gastaba comprando y manteniendo los esclavos.

El notable atraso de la industria en el Sur era la consecuencia de algunas barreras levantadas por el sistema esclavista. La industrialización no era posible porque “la mayoría rural estaba compuesta por esclavos, modestos agricultores que producían a nivel de subsistencia y blancos pobres”(22). Todos ellos vivían en la pobreza y no tenían suficiente capacidad como consumidores de bienes.

La hostilidad del agrarismo que existía en el Sur en contra de la industria y la urbanización, y especialmente contra el sistema manufacturero, no pueden ser explicados sin el liderazgo ideológico de los grandes señores amos de esclavos. En resumen, la plantación esclavista fue el centro de la economía sureña, aunque en ella existiesen algunos elementos capitalistas como un sistema bancario, comercio e industria; pero principalmente, fuertes nexos con el mercado mundial capitalista.

2. La Sociedad Sureña y la Civilización.

El carácter peculiar del estilo de vida sureño lo determinó ese contexto económico-social esclavista. Se acepta que esto le dio las bases a ese orden social. De acuerdo con Genovese la hegemonía la tenían los señores, los amos que eran propietarios de grandes plantaciones, lo que incluía tierras y esclavos.(23)

Esa clase social tenía algunos curiosos atributos como grupo gobernante y con hegemonía social. Su tradición aristocrática y su ideología fueron factores importantes para comprender el atraso económico de los estados sureños. También la mentalidad paternalista y sus hábitos de mando eran típicos elementos que hacían luchar a los amos de esclavos en defensa de su vieja herencia.

Además, se puede pensar que los sureños no abolieron la esclavitud voluntariamente porque ella era algo más que una fuente de trabajadores; también les daba hegemonía política y un status aristocrático.

La sociedad formada en el “Viejo Sur” ha sido considerada como una sociedad irracional por muchos autores, pero la mayor parte de sus elementos irracionales solamente lo eran en términos capitalistas. El autor ofrece muchos ejemplos de esas así llamadas irracionalidades, como el muy lujoso estilo de vida de los grandes hacendados esclavistas en el Viejo Sur.

Se puede agregar que el Sur desarrolló “una civilización especial estructurada sobre la relación amo-esclavo”.(24) Ese extraño modelo parecía un agrarismo que presentaba también un fuerte sentido de independencia y unicidad.

Finalmente, como una conclusión preliminar desearíamos considerar algunas ideas y así adelantar un juicio:

Primeramente, es evidente que las opiniones planteadas por Genovese en su libro sobre el tema: **La Economía Política de la Esclavitud** (*The Political Economy of Slavery*), representó un enfoque sustentado en el marxismo. Su análisis sobre la esclavitud tiene el típico toque de alguien que conoce bien el Materialismo Histórico y lo aplica de manera creativa, pero sin abandonar del todo la ortodoxia.

El autor estudió la esclavitud como componente de un asunto mayor: Las características de la economía, sociedad, cultura y gobierno de la parte sureña de los Estados Unidos de América. El estudio de ellos muestra también la relación entre esas características, algunos aspectos visibles en los estados norteros y el mercado capitalista mundial.

CONCLUSIONES:

Los autores y sus ideas analizadas en este ensayo pudiesen ser agrupados de acuerdo con diferentes criterios y en consecuencia dar origen a diferentes secciones.

Considerando sus posiciones, en general, ninguno de ellos trata de justificar abiertamente la existencia de la esclavitud en el “Viejo Sur”, en el periodo anterior a la Guerra Civil. Pero uno de ellos, Ulrich Bonnell Phillips, hizo una sutil defensa a la “*Institución Peculiar*”, la esclavitud. Por esa razón, entre las de ese grupo, puede ser considerado como parte de los “escritores pro esclavistas” separado de los otros, los “escritores anti esclavistas”, es decir, los investigadores objetivos y con rigor científico como Stamp, Davis, Klein y Genovese.

Por la otra parte, si consideramos la influencia del pensamiento de Marx sobre el escritor y su enfoque al tema de la esclavitud como un elemento o aspecto fundamental de la totalidad que incluye economía, sociedad, cultura y gobierno, solamente Eugene D. Genovese puede ser incluido en este limitado grupo, porque los demás escritores tienen características opuestas.

A pesar de que Kenneth M. Stamp y otros escritores reconocieron el perfil como serio investigador, la condición de pionero y calidad general del trabajo de Phillips, asimismo también criticaron ásperamente sus tesis. Diríamos que el libro completo de Stamp, **La Institución Peculiar** (*The Peculiar Institution*) fue una refinada contestación al reconocido investigador, pero la consecuencia fue que encadenó su argumentación a los planteamientos de Phillips. En mi opinión, Stamp se convirtió en un prisionero de la estrategia utilizada Phillips en su trabajo. Además, Elkins (25) afirmó que el

esquema usado por Stamppp y Phillips tiene un origen más remoto, la obra de James Ford Rhodes.

Davis y Stamppp coincidieron en un importante aspecto: ambos dijeron que la esclavitud en el sur tenía características como lo disperso de la propiedad la propiedad, predominio de las pequeñas unidades de producción, una mayoría de pequeños granjeros, muchos sin posesión de esclavos propios. Este criterio puramente cuantitativo es rechazado (en mi opinión) por el juicio de Genovese quien analizó el problema considerando lo cualitativo y por esa razón concluyó en una opinión opuesta. Genovese afirmó que los grandes hacendados esclavistas tenían la hegemonía en la sociedad sureña.

No estoy en condiciones de discutir la exactitud de las cifras presentadas por Davis y Stamppp, pero aventuro que la interpretación que hicieron no era correcta.

La investigación realizada por Phillips, Stamppp, Davis y Klein tiene una particularidad. Es puramente descriptiva. Cuando decimos esto, queremos decir que estos autores no fueron más lejos que ofrecer una explicación del origen y característica de la esclavitud en sí misma. Ellos no trataron de comprender que la esclavitud era un modo de producción que fue impuesto, o si de alguna manera, ésta tenía una relación con otros sistemas y estructuras económico-sociales.

En mi opinión, los ensayos de Genovese aunque no fuesen muy amplios y detallados como grandes libros, le dieron respuesta a las más importantes cuestiones, ya que estaban organizados de acuerdo con los principios del Materialismo Histórico, que le permitió al autor evitar perderse en el bosque de los detalles

Finalmente, concluimos que cada uno de estos autores ha hecho contribuciones al conocimiento acerca de la esclavitud tomando diferentes vías, las vías que cada uno creyó correctas. Y cada uno, adicionalmente mostró sus razones para hacerlo, de manera abierta o sutilmente.

NOTAS FINALES

1. Ulrich B. Phillips: **Life and Labor in the old South**, p. 172
2. U.B. Phillips: op. cit., p. 160
3. Ibidem: p. 188
4. Ibidem: pp. 202-213
5. Ibidem: pp. 214-215
6. Ibidem: pp. 196-203
7. Ibidem: p. 196
8. Ibidem: p. 164
9. Kenneth M. Stamp: **The Peculiar Institution**, p. 3
10. K.M. Stamp: Ob. Cit., p. 8
11. Ibidem: p. 141
12. Ibidem: p. 143
13. Ibidem: p. 244
14. Ibidem: p. 271.
15. Ibidem: p. 430
16. David B. Davis: **Slavery**, p. 122
17. D.B. Davis: Ob Cit., p. 128
18. Ibidem: p. 131
19. Herbert S. Klein: **Slavery in the Americas**, p. 254
20. E. D. Genovese: **The Political Economy of Slavery**, p. 19
21. E.D. Genovese: Ob. Cit., p. 19
22. Ibidem: p. 162
23. Ver una opuesta idea en la obra de Stamp, p.30
24. E.D. Genovese: Op. cit., p. 35
25. Stanley M. Elkins: **Slavery**, p. 15

BIBLIOGRAFÍA

- Davis, David Brion: "Slavery" (Ensayo incluido en) **The Comparative Approach to American History**. C. Vann Woodward (Editor), New York-London. Basic Books, Inc. Publishers, 1966
- Elkins, Stanley M: **Slavery a Problem in American Institutional and Intellectual Life**. Chicago, City of Chicago Press, 1976
- Genovese, Eugene D: **The Political Economy of Slavery - studies in the Economy and Society of the slave**. New York, Pantheon Books - a Division of Random House, 1964
- Klein, Herbert S: **Slavery in the Americas - Comparative Study of Virginia and Cuba**. Chicago, The University of Chicago Press, 1967
- Phillips, Ulrich Bonnell: **Life and Labor in the old South**. Boston, Little Brown and Company, 1930
- Stamp, Kenneth M: **The Peculiar Institution Slavery in the Ante-Bellum South**. New York, Alfred A. Knopf, 1972